

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 3"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACION GEOGRAFICA (FARO DEL MUNDO)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2', 50" O de San Fernando

Biblioteca Provincial.

Laguna

SITUACION GEOGRAPHIQUE
N. 28°, 28' 30"
de. 18°, 35', 20" O de Paris

LA PREVISION

Sociedad de seguros sobre la vida á prima fija

DOMICILIO SOCIAL EN BARCELONA,

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI NUMERO 8

Esta Compañía, la más antigua de España, ofrece á los asegurados sólidas garantías por su seriedad, por el fuerte Capital social y de reservas y por su exactitud en el anual de los beneficios.

Las operaciones á que se dedica, son las siguientes:
Seguros á todo riesgo, á plazo fijo y á Capital doblado.
Capitales diferidos y dotes. Rentas vitalicias inmediatas y diferidas.
Pidanse prospectos é informes al Delegado general.

FRANCISCO MAFFIOTTE.
Calle del Castillo, núm. 35.

Polvos ZISKA

Estos excelentes polvos de FLOR DE ARROZ, premiados en la Exposición de París son perfectamente adherentes á la tez y de un perfume exquisito.

Venta exclusiva en Canarias en el almacén de

MELENDEZ

19, CRUZ VERDE, 21.

Sucursal en la Laguna, S. Juan, 1

PINO DE ORO

«PRIVATE HOTEL»

Santa Cruz

This Establishment is unrivalled for situation being in a retired and agreeable position, standing in extensive grounds, and within twenty minutes walk from the Mole. The House is so situated as to overlook the Town and Bay of Santa Cruz.

In connection with «The International Hotel.» Terms 8/- per day.
For further particulars apply Proprietor International Hotel.

Aguardiente de caña de la Habana

CLASE SUPERIOR

en pipas, cuarterolas y garrafones.

Almacenes de

AURELIANO YANES.

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad

PRECIOS DE SUSCRIPCION (PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. . . un mes . . . 2 pts. (trimestre. . . 7 id. semestre. . . 13 id. un año. . . 25 id.

Península española. . . un año. . . 32 id. Antillas y Extranjero . . un año. . . 36 id. Filipinas. . . un año. . . 36 id.

Un número suelto, 10 céntimos. Idem, atrasado, 15 idem.

Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada **Blanco y Negro**, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61; Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias).

Observaciones meteorológicas

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro.	767.50
Termómetro á la sombra.	21.00
Viento.	N. E.
Fuerza del viento.	1.00
Cielo; parte cubierta.	9 décimas
Temperatura máxima de ayer.	22.05
Id. mínima de anoche.	18.00
Estado del mar.	Llana.

Cambios hechos hoy

Abril, 30

España, 8 div á 0.00 p. P.
Londres, vista, ptas. 27.50 por £.
— 3 div. » 00.00 »
— 30 div. » 00.00 »
— 90 div. » 00.00 »
París, vista » 00.00 »
— 8 div. » 00.00 »
— 60 div. » 00.00 »
Oro, de 7.00 » 7.50 »

Descuento: En el Banco, á 4 p. g. anual. (En la Plaza, de 6 á 8 p. g. anual.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el Teniente Coronel del Batallón Cazadores regional de Canarias núm. 1, D. Jorge Domínguez.—Hospital y provisiones, el primer capitán del mismo cuerpo, D. Eduardo Reixa.—Oficiales de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos, del citado Batallón y del 9.º de artillería de Plaza.—El Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El capitán primer Ayudante mayor de plaza interino, José María Expósito.

Sección Religiosa

Abril, 30

Santo de hoy.—Santa Catalina de Sena. Santo de mañana.—Santos Felipe y Santiago.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misa rezada á las 7.

Efemérides

1127. Alonso VII de Castilla gana la ciudad de Burgos que poseían los portugueses.

1492. Sale de Canaria Alonso Fernández de Lugo para la conquista de Tenerife, con una escuadra de 15 bergantines, 1000 infantes y 120 caballos.

1657. Ataque á Santa Cruz de Tenerife por la escuadra del almirante Roberto Blake, que perdió en la lucha más de 500 hombres.

1808. Llegada de Carlos IV á Bayona. 1817. Nace el literato D. Ramón de Campoamor, ex-diputado á Cortes por esta circunscripción.

1829. Publicase con gran pompa en es-

ta capital la noticia de haber jurado Fernando VII la Constitución de 1812.

1847. Muere el archiduque Carlos, general austriaco.

1865. Muere el almirante Fitzroy.

Registro Civil

Abril, 29

NACIMIENTOS

Carlos González y Hernández. Toribio Rodríguez y de la Rosa.

DEFUNCIONES

María de la Candelaria, natural de esta ciudad, 6 días, Méndez Núñez, 4.—Menigitis tuberculosa.

Josefa Delgado y Méndez, natural de la Orotava, 22 años, casada, Hospital civil.—Tuberculosis pulmonar.

Marcos Borges Pérez, natural de la Orotava, 61 años, casado, Hospital civil.—Lapso tuberculoso generalizado.

Alejandro García Abreu, natural de Puerto Rico, 39 años, casado, Hospital civil.—Esclerosis medular.

MATRIMONIOS

Pedro Mendizábal y Cifra, natural de esta capital, 48 años, con María de las Mercedes González y Fajardo, de Gufa de Tenerife, 26 años.

Domingo Brito y Cabrera, natural de esta ciudad, 28 años, con Casimira Fuentes y Vivas, 27 años, de esta capital.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 29—5 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

El Ministro de Ultramar, señor Castellano, ha desmentido el rumor de que el General Martínez Campos había sido herido en una pierna, leyendo en la Cámara un telegrama de Cuba en que el mismo General le da cuenta del curso de las operaciones.

BOLSA

Deuda perpétua 4 p. g. interior, á 00.00.

Id. id. exterior, á 00.00.

Id. amortizable, á 80.30.

Billetes hipotecarios de Cuba (1886), á 104.90.

Acciones del Banco de España, 387.00.

CAMBIOS

Londres, vista, 28.75 por £.
París, vista, 13.90 p. g. P.

Almodóbar

Madrid, 29—10.15 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

En Tanger se han celebrado solemnes honras fúnebres por las víctimas del naufragio del crucero *Reina Regente*.

En la sesión de esta tarde en el Congreso el diputado Sr. Auñón ha confirmado, con datos de los comandantes que han sido del *Reina Regente*, las deficiencias y defectos de construcción que tenía el referido buque.

Almodóbar.

Madrid 29—11 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Telegrafista de Barcelona que, á bordo de su *yatch*, fondeado en aquel puerto, se halla gravísimo el duque de Hamilton.

En Fez circulan insistentes rumores de que muy pronto marchará á Tanger una embajada francesa.

Almodóbar.

Madrid, 30—12.15 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Los últimos telegramas oficiales recibidos de la isla de Cuba, dan cuenta de haber sido batida la partida que capitanea Montojo, á la que le mataron tres hombres.

Las fuerzas que manda el General Salcedo sostuvieron un tiroteo con la partida del cabecilla Maceo, que dejó dos heridos en el campo. A otra partida le mataron nueve hombres hiriéndole otros muchos. Nuestras fuerzas han tenido dos muertos y ocho heridos.

Almodóbar

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme á los artículos 31 de la Ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento, para ejecución de la misma, de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente.)

ción aparente... nada más que un poco pálidos. El que apoyaba la mano sobre la espalda del miserable era el hombre á quien había creído asesinar... William Farney... y su mano le sujetaba como con unas tenazas de enorme fuerza. Los otros eran los señores Lacroix y Lignerolles, Tristot y Pivolut.

—Luversan balbuceó:
—¡Estoy perdido!... ¡Estoy perdido!...
Y quiso levantarse; pero rodó por el pavimento al lado del maniquí.

—Luversan—dijo William Farney, que ya no tenía entonces acento inglés—una sola cosa podía salvaros de la venganza de la ley... de la muerte: vuestra confesión.

—¿Qué necesidad tengo de confesar? Lo que habeis visto basta.

—No se trata del crimen que habeis querido cometer sobre mí... Se trata de otro.

—¿De otro?... No os comprendo.

—Por el contrario, me comprendéis demasiado. Esta casa tiene para vos terribles recuerdos. No es la primera vez que venís.

—No, es la segunda, puesto que ayer...

—Mentís... Vinisteis aquí una noche tan hermosa como esta... subisteis la escalera sin que nadie lo notara... en fin, hace doce años.

—¡Hace doce años! ¡Hace doce años!—exclamó Luversan trastornado.

—Un hombre había en ese escritorio dándole la espalda, del modo que habeis creído verme esta noche, os precipitasteis sobre él, y dándole con el puño en la cabeza, quisisteis aturdirle...

Este se defendió, y cuando salisteis con los bol-

Se detuvo, sus ojos giraron sobre sus órbitas y dijo:

—¡Cómplice... cómplice!

Y no dijo más. Esperaron á que terminara creyendo que terminaría. Pivolut se arrojó á su lado y escuchó:

—Este hombre no acabará nunca su pensamiento—dijo—está muerto.

—Es de justicia—dijo Lignerolles.

Y tomando las dos manos de Roger Laroque, añadió:

—Señor Laroque, fui uno de los que no quisieron creer en vuestra inocencia y que os hice condenar... ¿Me perdonáis?

—Os perdono, señor Lignerolles.

—Yo también he sido uno de ellos—dijo humildemente Lacroix—y solicito el olvido.

—Todo está olvidado, señor Lacroix.

—Y ahora—dijo el juez—ya que hemos hecho el mal, nosotros lo repararemos. Os hemos robado el honor y os lo restituiremos. Contad con nosotros para la revisión de vuestro proceso.

—No pido más que el honor, señor Lignerolles.

Y añadió con infinita tristeza:

—¡Y si aún no se tratase más que de mí!

XI

Ocho días después de haber descubierto en la toga de abogado de Luciano de Noirville, la carta que no le dejaba duda de la culpabilidad de Julia, Raymundo estaba en Mérida.

En un principio se había dicho que no volvería á ver á su madre... después quiso verla, inte-

pensamiento desde mi evasión: ¡probar mi inocencia!

—¡Roger Laroque!! ¡Roger Laroque!! ¡Después de doce años!...

Entonces Luversan, encontrando el puñal bajo su mano, lo cogió. Tristot, que notó el movimiento, se arrojó á él, pero ya no era tiempo, el miserable se lo había hundido en el pecho. La sangre salía á borbotones de la terrible herida que se había inferido.

—¡Muerto!—murmuró Roger con un gesto de desesperación.

Los señores Lacroix y Lignerolles se arrojaron al lado del miserable. Sus manos buscaron el corazón. Latta aún, pero muy debilmente.

—¡Respira—dijo el señor Lignerolles—quizás se podrá salvar!

Tristot y Pivolut examinaron la herida y movieron la cabeza con aire de duda.

—Vivirá unos cinco minutos—dijo Pivolut—soy algo médico.

Luversan abrió penosamente los ojos, trató de incorporarse, pero no pudo. Sus ojos, ya velados por la sombra de la muerte, se apagaron. Sus labios se agitaron.

—¡Hablad, hablad!—dijo el señor Lignerolles—hablad en nombre del cielo.

Inclinado sobre el moribundo, esperando una palabra, Laroque estaba anhelante.

Luversan hizo un esfuerzo y dijo:

—Yo he matado á Larouette... lo confieso... Laroque es inocente... pero yo... no... soy... el único... culpable...

CRÓNICA

Procedente de Nueva Zelandia, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor inglés Pakeha, Cargó frutos; se proveyó de carbón mineral, agua y víveres y salió para Londres, despachado por los Sres. Hamilton y Compañía.

También llegó hoy, de Londres y Funchal, el vapor inglés Nonpareil. Carga frutos y sale para Demerara, despachado por los mismos señores.

El vapor correo de las Antillas que debía salir hoy de Cádiz para estas islas, anticipó su viaje, de manera que mañana podemos tener aquí la correspondencia.

Ante una no muy numerosa concurrencia, efecto sin duda de la lluvia, se ha verificado a las dos y media de esta tarde, en el gran salón de fiestas de la sociedad Santa Cecilia, la distribución de premios a los que los obtuvieron en la Exposición provincial celebrada el año anterior por la Sociedad Económica de Amigos del País.

Presidió el acto el Sr. Cámara, teniendo a sus lados al primer teniente alcalde Sr. González Irujo, Comandante de Marina, Sr. Paredes, Diputado provincial, Sr. La-Rosa, Srta. de Rodríguez Palazón y el Censor y Secretario de la Sociedad, Sres. Puerta y Vila y Calzadilla respectivamente.

Después de breves palabras del señor Cámara, el Secretario Sr. Calzadilla, leyó los nombres de los Expositores premiados, algunos de los cuales se fueron acercando a la mesa a recoger sus medallas y diplomas. Estos son una verdadera obra de arte que hacen honor al habil litógrafo Sr. Romero.

Durante el acto, la charanga de Cazadores tocó varias piezas en el vestíbulo del edificio.

Según vemos en nuestro colega El Liberal, en el vapor Wazgan, que llegó anteayer de Londres, se recibió la maquinaria pedida por los contratistas de las obras de nuestro puerto para la fabricación de prismas.

Esta noche dará su anunciado concierto la sociedad filarmónica Santa Cecilia. Toman parte en él, además de la orquesta y el orfeón, varios aficionados de ambos sexos ya conocidos y justamente aplaudidos en otras fiestas análogas; pero debemos hacer especial mención de dos de los números que figuran en el programa y que tienen particular atractivo. Es uno, la presentación por primera vez ante el público de esta Capital de la bella señorita María Sánchez y Real, de la Laguna, hija de nuestro amigo el Dr. D. Nicolás Sánchez Rivero, que viene precedida de buena fama y que tocará en el piano un Concert Stück, de Weber, y el otro el arreglo para orfeón de la hermosa obra del inolvidable Teobaldo Power, Cantos

Canarios, hecho por el Sr. D. José Crosa.

El Sr. Administrador principal de Correos nos ruega hagamos público que toda persona que recibiendo accidentalmente en esta Capital, desee recibir su correspondencia en la misma debe dejar en la Administración de Correos una nota, con su nombre y apellidos, su anterior residencia y su domicilio actual.

Conforme al programa oficial mañana comenzarán los festejos organizados por el Ayuntamiento, autoridades, corporaciones y Sociedades, los cuales serán anunciados, a las 7 de la mañana, con un repique general de campanas, al mismo tiempo que las bandas de música de las Sociedades La Benéfica y La Bienhechora, recorrerán los distintos barrios de la población tocando alegres marchas y reuniéndose después en la plaza de la Constitución, donde seguirán tocando hasta las 9.

Durante esas horas estará abierto el Bazar.

A las 12 saldrá de la Sociedad Santa Cecilia la Estudiantina formada por los profesores de su orquesta y el orfeón. Entre músicos y cantantes formarán la estudiantina más de 50 jóvenes, que lucirán magníficos trajes é irán precedidos de un artístico estandarte.

Han estudiado varias piezas escritas al efecto, algunas de las cuales han de llamar la atención por su originalidad.

Los fondos que recauden los destinan al Hospital provincial.

A las 5 y media de la tarde se verificará en la carretera de la Laguna, frente a la Alameda de Weyler, la Carrera de Sortija, que, según se promete la comisión organizadora, resultará brillante y tomarán parte en ella bastantes ginetes de esta Capital y de otras localidades de la isla, así como algunos extranjeros. Las cintas, unas bordadas y pintadas otras por varias señoritas, llamarán la atención, y además parece que se dará un premio especial con alguna de ellas.

Por la noche habrá iluminación general y paseo en la plaza de la Constitución.

Son tantas y de tanta importancia algunas impensadas las obras que se están haciendo en el nuevo local del Casino, que parece de todo punto imposible que puedan estar terminadas para inaugurar los salones con el baile anunciado para el día 6. Esto, sin embargo, no sería un gran inconveniente para los aficionados que á todo trance quieren bailar en la noche señalada, pues la fiesta podría muy bien organizarse en los salones de Santa Cecilia.

Algunos de los propietarios de las fincas más próximas á la población, que tragan de las presas, se quejan de los peligros á que se exponen por la pestilencia de las aguas, que no obedece á que se descompongan en las presas, sino á que, al tomarlas para regar, discurrir por el

cauce del barranco donde hay charcas en estado de putrefacción porque se permite lavar en ellas.

Llamamos sobre esto la atención del Sr. Alcalde, para que evite este abuso de las lavanderas que puede ocasionar perjuicios.

Damos las gracias á los presidentes y Juntas de las Sociedades La X, Santa Cecilia y Círculo de Amistad, por sus invitaciones para concurrir á los actos que han organizado con motivo de las próximas fiestas.

No sólo está demostrado que la Equitativa de los Estados Unidos es la Compañía más importante de su país, sino que en producción excede á las de todo el mundo.

De una estadística recientemente publicada, resulta que los nuevos contratos de aquella Sociedad importaron, en 1893, doce veces más que los de la mayor Compañía de Australia, catorce veces más que los de la primera Compañía francesa, veintidos veces más que en la Gotha Bank de Alemania, veintiseis veces más que en la de mayor importancia de Austria y treinta y tres veces más que en la de producción mayor en Inglaterra.

Hasta las 12 del día 2 serán admitidos en el Hospital civil, los pobres que quieran aprovecharse de la comida que dá ese día la Sociedad La X, en el referido Establecimiento.

La charanga de Cazadores tocará mañana á la noche en la plaza de la Constitución, las siguientes piezas:

- 1.º Paso-doble.
2.º «Gallito», vals catalán, A. Urgalles.
3.º Marcha Turca, Mozart.
4.º Fantasía de la «Forza del Destino», A. Milpáger.
5.º Gran marcha de las antorchas, Meyerbeer.
6.º Post Nubila Phebus, valse, B. Gómez.
7.º «¡Viva España!», Polka.

La locomotora y el tren

FABULA

De la gran capital de las Españas veloz locomotora audaz partía al silbo horrendo en que gemir la hacía el volcánico hervor de sus entrañas. Envuelta en torbellino de humo denso, arrastraba en su pos un tren inmenso, con ligereza tal (y era un ensayo) cual si invisibles genios la empujasen, ó si juntos sus alas le prestasen á un mismo tiempo el huracán y el rayo. La gente, contemplando en su embeleso máquina y tren volar, «esa, decía, esa es la libertad, ese el progreso». En esto el tren de su ferrada vía se sale al remontan no sé que loma, y allí descarrilado, por la extraviada máquina arrastrado, de una colina la pendiente toma; y sin poderse detener en ella ni alcanzar á torcer sus hados fieros, con máquina y vajereros en hondo precipicio al fin se estrella. Un padre que esto vió, vuelto á su hijo, «¿Has visto esa catástrofe?—le dijo: Bella es la libertad, santo el progreso,

mas teniendo en la ley base tranquila: ¡Ay de la triste humanidad sin col! ¡Ay del tren si una vez se descarrila! MIGUEL AGUSTÍN PRÍNCIPE.

CREPÚSCULO

El pobre tísico ha tenido un antojo. Ha querido que coloquen su butaca —la butaca que no abandona hace ocho días y que será tal vez su lecho de muerte— en el balcón de la sala. Y una vez realizado este deseo, ha puesto en contacto su ardorosa frente con la barandilla de hierro, cuya frialdad le ha producido un extremo cimicento de placer y ha aspirado con ansia y con delicia el aire tibio de una espléndida tarde primavera.

Después de veinte días de nieves, vientos y lluvias, el cielo se ha quedado azul, el termómetro ha señalado un cambio rapidísimo y notable en la temperatura y los habitantes de la capital se han convencido de que aquella tarde del primer domingo de Abril les invitaba á dar un paseo por las afueras. Y un numeroso ejército de paseantes desfila por la ancha avenida, en dirección al campo, ante los ojos del pobre tísico que se siente deslumbrado por la brillante luz del sol y mareado por el constante movimiento y ruido de coches y transeuntes.

Una ilusión consoladora, hermostísima, le hace olvidar por completo todos sus sufrimientos morales y materiales. Y piensa así: «Dentro de dos ó tres semanas, cuando empiecen a brotar las nuevas hojas de los árboles, cuando la luz solar tenga mayor brillantez y el aire sea más tibio y perfumado...»

Y redondea su pensamiento mirando allá abajo, al sitio donde la avenida se une con la pradera, en la que vé el alegre espectáculo que ofrecen muchos centenares de individuos en la clase popular y de la clase media, consagrando la tarde del día de reposo á la satisfacción de gustos sencillos, al goce de placeres tan saludables para el cuerpo como para el alma.

Aquí y allá, familias que meriendan, muchachos que corren y brincan, parejitas de enamorados que hacen proyectos de felicidad, grupos de danzantes formados en derredor del granjilla que toca el piano de manubrio, y de los ciegos que rascan la bandurria y la guitarra. Cuadro en cantador, en el que la salud y la alegría se destacan sobre un fondo de luz radiante, entre una atmósfera de tenue polvillo de oro, bajo un cielo azul, sin una sola manchal.

Dentro de la habitación, casi acurrucadas en un sofá de tela descolorida por los rigores del uso, la hermana y la madre del enfermo cambian tristes miradas y hacen esfuerzos grandes para contener el llanto, el picaro llanto que, ayudado por los desvelos, ha envejecido sus párpados en los últimos días.

Los pensamientos que cruzan por la imaginación de las desdichadas

mujeres ¡cuán diferentes son de las ideas que iluminan la mente de aquel ser querido que se aproxima con rapidez al término de su corto viaje por el mundo!

Piensen las infelices en las palabras que pronunció el doctor en voz baja, cerca de la puerta, al retirarse después de su última visita; palabras crueles en las que el hombre de ciencia se declaró vencido, acompañando su declaración con un gesto de compasión profunda y una mirada dirigida a lo alto. Piensan en que la proximidad de la catástrofe coincide con el agotamiento absoluto de los recursos adquiridos en las casas de préstamos y en las de los amigos bondadosos.

Piensen en lo horrible del presente, en lo espantable del porvenir y todo cuanto hiera sus sentidos se identifica y confunde con el desaliento y la angustia que invade sus almas.

Les parece pálida, amarillenta, la resplandiente luz del sol; húmedo y frío el venticillo templado y suave que anuncia la llegada de la primavera; insoportablemente monótono el ruido que hacen al pasar los transeuntes y los coches. El eco de la música juguetona, a cuyos acordes baila la gente joven en la pradera, tiene para las dos mujeres reminiscencias de cántico funéreo.

¡Qué hermosa la vida mirada á través del cristal de la ilusión!...

¿Verdad que sí, pobre tísico? ¡Qué feliz eres en estos momentos en que la debilidad de tu cuerpo es tan grande como la energía de tu espíritu y en que crees que tu respiración fatigosa es efecto seguro, indudable, del placer que te proporciona la Naturaleza con sus caricias primaverales, con sus dulces y embriadoras promesas, que más adelante, dentro de dos ó tres semanas, se convertirán en realidad!...

Si eres muy feliz... Tu vista y tu pensamiento se apartan de todo cuanto puede contrariar tus risueñas ilusiones.

Apenas te has fijado en esa mujer de rostro anguloso, de cabellos grises: en esa mujer, pobremente vestida, que se aproxima á los paseantes y extiende el brazo y les pide una limosna:

Si supieras que es inevitable tu muerte, darías un grito de horror, al pensar en que tu buena y santa madre puede muy bien verse precisada á mendigar un pedazo de pan por la vía pública...

La lindísima joven que acaba de pasar en ese carruaje descubierta, y que constituye para el aristócrata que va á su lado un triunfo del oro sobre la virtud, te ha hecho recordar al compañero de oficina que un día relató ese triunfo. Pero no has pensado en que después de morir tú—que has sido hasta hace poco el único sostén de la casa puede morir la que te dió el ser, dejando en la orfandad y en la miseria á esa adolescente cuya belleza y cuya candidez serán para ella constantes peligros, algo así como una endeble y movediza tabla sobre

sillos repletos de oro y billetes, Larouette estaba muerto... ¡Luversan, sois el asesino de Larouette! —¿Quién sois, pues?—rugió el miserable. —Confesad vuestro crimen... el otro... el de hace doce años. —¿Quién sois? Quiero saberlo. —Confesad vuestro crimen... he aquí al señor Lignorelles, juez de instrucción, y al señor Lacroix, magistrado, como él, que os escuchan... Confesad si queréis que más tarde se tenga piedad de vos. —¿Quién sois?... ¡Quiero saberlo... vos!... William Farney vaciló: luego dijo con voz grave: —No me habeis reconocido; es verdad que se me creía muerto... y después esta quemadura en el rostro y mis cabellos blancos, y mi prematura vejez, todo esto me ha cambiado mucho... —¿Quién sois?... Os miro... no recuerdo... —Recordad á un hombre á quien antes odiabais... que empezásteis á odiar cuando os llamabais Mathias Zuber, que érais espía al servicio del ejército alemán... un hombre que cumplió con su deber entregándoos á la ley marcial, pero que por este hecho se ganó vuestro odio y excitó vuestra venganza... recordad á ese hombre, al cual os parecíais de un modo extraño en aquella época. —¿Laroque!... ¡Laroque!... dijo el miserable retrocediendo arrastrándose. —Soy yo, yo á quien habeis deshonrado... yo, que he expiado vuestro crimen... yo, á quien por vuestra culpa se llama Roger la-Honte... yo, que me he evadido y que no he tenido más que un

rrogarla, asegurarse de su crimen, para tener la evidencia de su culpabilidad. —¿Y Susana!... Hacía ya un mes que no la veía, y sin embargo, no pasaba un minuto sin que pensara en ella. Temblaba que la casualidad la pusiera en su presencia... porque recordaba sus promesas de otras veces: ¡Salvaré á vuestro padre. Continuaré la misión del mío. Devolveré el honor y un nombre honrado á Roger Laroque! Si Susana le interrogaba, ¿qué contestar? ¿Y si la joven no le hablaba de aquella promesa, su silencio no sería un reproche? Contaba con no verla. Desde la estación fué á pie á Meridon; como no había prevenido á nadie, no se le esperaba, y Pedro no había enviado el carruaje. De pronto, á lo lejos vió á Susana que se paseaba, y corrió á esconderse tras de un árbol; pero la joven, que parecía estar más risueña que de costumbre, lo notó y exclamó: —¿Os ocultáis? Y en seguida, bajo la influencia de no sé qué presentimiento de desgracias, las rosas de sus mejillas se desvanecieron, la sonrisa de sus labios desapareció, sus ojos se entornaron. El joven trató de sonreír, queriendo hacer creer que se alegraba, pero ella permaneció seria. —¿Os ocultáis—dijo.—¿Por qué? Raimundo esquivó la contestación. —¿Cuán feliz soy al veros! —Y le tomó las dos manos. —¿Es verdad? —¿Lo dudáis? —¿Como os mostráis tan poco!

respirar, pero con la boca entreabierta, y despidiendo horrible fulgor de sus pupilas, avanzó. Tentó que andar lo más unos cinco ó seis pasos. Al segundo se detuvo, estrechando con más fuerza el puño del arma homicida. Había creído ver á Farney moverse... poco importaba. Farney era hombre muerto. Dió dos pasos más. Se paró, levantó el puñal en alto sobre el americano. Detúvose en el aire un segundo, bajó con fuerza y la hoja desapareció en la espalda del hombre que estaba allí... Este no lanzó ni un suspiro y quedó inmóvil, solamente los brazos cayeron inertes. Entonces Luversan, ébrio, loco, en un espantoso acceso de furor, en el paroxismo de la rabia, levantó el puñal veinte veces y otras tantas desapareció en la espalda. Y el miserable reía, verdaderamente loco, reía, y de su garganta salió un rugido inhumano que era como la satisfacción suprema é inmovible de una bestia. No veía, no notaba, no oía nada. Hería... hería siempre, su brazo se levantaba y bajaba como una máquina. Y cuando estuvo cansado de herir, se paró; retiró el puñal y fríamente quiso sacarlo. Entonces, de pronto, dió un grito de terror. Literalmente sus cabellos se erizaron. En el cachillo no había ni una gota de sangre. Se creyó juguete de un sueño. Bajo sus repetidos golpes, rodó aquel hombre á sus pies, ciego, porque ya no veía; Luversan se inclinó sobre él... muy cerca. Pero no se volvió á levantar. Sintió de pronto sobre su espalda un peso enorme; al mismo tiempo toda su sangre afluyó á su corazón. Levantó la cabeza y vió á cinco hombres detrás de él... fríos... sin empu-

la cual ha de caminar, teniendo bajo los pies el abismo de la deshonra.

E-los errores están muy lejos de tu pensamiento. Y así debe ser, pobre físico, para que el dolor y el espanto no te maten antes, mucho antes de que la tuberculosis termine su obra destructora.

Ya es hora de que te retires de tu observatorio. Si ya es hora. El sol acaba de traspasar el horizonte: tu madre y tu hermana interrumpen con cariñosos ruegos, con demostraciones de ternura exquisita, el delicioso éxtasis en que tu alma y tu cuerpo están sumidos... Tú accedes á sus súplicas después de abarcar en una mirada la larga avenida, la vasta pradera, las lejanas montañas azuladas en su base y bañadas en su cúspide por los postreros reflejos del astro del día. ¡Hermoso panorama! ¡Hermoso para tí, que no has visto aún, á la izquierda, un grupo de cipreses cuyas altas y negruzcas copas resaltan entre la blancura de las tapias que los rodean. Y esos cipreses son lo único en que ha fijado su atención tu hermana!

Gracias á que la habitación ha sido ya invadida por las sombras, pueden dejar correr sus lágrimas en silencio... Y mientras tanto, tú, pobre físico, reanudas el interrumpido sueño de ventura y piensas así: «Dentro de dos ó tres semanas, cuando empiecen á brotar las nuevas hojas de los árboles, cuando la luz solar tenga mayor brillantez y el aire sea más tibio y perfumado...»

TOMÁS GAMACHO. (Prohibida la reproducción).

LA SANGRÍA

Todos teníamos á Perímetro por el mejor y más dulce de los hombres, y cuando supimos los que nos reunía más entre diez y doce de la noche en el café de Saturno, en las dos mesas á la izquierda del mostrador, que Perímetro se casaba, deseamos que su mujer fuese un tesoro de todas las virtudes, que no menos merecía hombre semejante.

Perímetro vivía bastante bien, porque en pocos años se había hecho una clientela que adoraba en él y que no creía en la posibilidad de morirle mientras estuviese á cargo de médico tan cuidadoso y abnegado. De modo que su futura, fuese quien fuera, no saldria perdiendo en el cambio de vida, tanto menos cuanto que ella—según supimos á su tiempo—era huérfana de un comandante de caballería que solo le había dejado una pensión flaca y un sable enorme que ella vendió en el Rastro, aunque fíthal que no nos dió buena espina á los contertulios del café de Saturno.

Perímetro no volvió por el café después de casado hasta una noche en que entró, grave y dulce como siempre, para decirnos con voz suave y simpática:

—Tengo una niña que es una servidora más con quien pueden Vds contar.

Y se fué, y hasta seis meses después no volvimos á verle; la noche que volvió—cosa verdaderamente extraordinaria en él—openas saludó á los que estábamos en el café; me tocó en el hombro y me hizo señá para que le siguiese, llevándome á una mesa muy escondida, bajo la escalera de caracol que subía á los bilares. Al sentarse se desahogó, me miró con estupor, como si no hubiese sabido que estaba allí, y cogiéndome una mano con las dos suyas sudorosas y temblorosas se echó casi á llorar y me dijo:

—¡Qué desgracia, Dios mío, qué pena tan grande! Mi mujer se ha escapado con otro dejándome sólo con la niña.



Yo no había visto dolor de hombre

tan grande como aquél, y me quedé al pronto sin saber qué contestar, pero luego me di cuenta de lo enorme de semejante villanía para hecha á hombre tan bueno.

—¡Bribona!—exclamé.
—No; pobre mujer!—replicó Perímetro con gran dulzura y mirándome con sus grandes ojos húmedos. La culpa es del que la ha deslumbrado, que la ha vuelto loca, amigo mío: lo sé, me consta. Pero, en fin, que me dejara á mí... bueno, pero ¡á la niña! ¡á la niña también! ¿qué culpa tiene mi niña de que yo sea un pobre y él sea rico?

Le pregunté quien era él... Era Gil, Román Gil ó Gilito, como lo llamaban las damas de la aristocracia, sus iguales, en razón á ser persona de poca estatura para el exceso de carnes con que Dios le había dotado. Pues de aquel tazo se había enamorado la perturbada señora del bondadísimo Perímetro, yéndose los dos no se sabe adónde.

De pronto cambió radicalmente la expresión de la fisonomía de aquel, y con una resolución extrema se levantó y puesto ya en pié me dijo antes de echar á andar:

—Donde lo veas... lo mato.
—¡Perímetro!

No hizo caso, ni volvió siquiera la cabeza, y salió por la puerta que abría el portal de la casa en que estaba el café para no pasar por delante de los amigos de la tertulia. Había dicho lo mato con tan tranquila resolución, que quedé convencido de que no tenía Gilito más vida de la que Perímetro quisiera concederle y volví á la mesa sin decir palabra de lo que había sabido.

Pasaron dos meses sin que supiéramos nada de Perímetro, y una tarde me quedé estupefacto al dar con él en la vuelta de una esquina, cojido del brazo de su mujer y llevando con la otra mano á una niña. Saludele al paso, un poco confuso, y seguí andando sin saber qué pensar de aquello, pero tal debió ser también la confusión de él, que dejó á su mujer con la pequeña, y se vino á mi alcance deteniéndome, muy colorado, en mitad de la acera.



—Es extraordinario ¿verdad?—me dijo un poco balbuciente—pero... verá Vd., se presentó en casa llorando, arrepentida, más hermosa que nunca, diciéndome que no podía vivir sin su hija, que ese villano la había engañado con malos artes y á pesar suyo... y me venció, amigo mío, me trastornó todo y cedí.

¡Pobre y buen Perímetro! Casi lloraba de vergüenza al decirme lo, como si yo hubiese sido juez de su deshonra y debilidad. Tan sinceramente creía él que había perdido en mi estimación, que al despedirse se le encendieron un poco los ojos y me dijo con la misma resolución que la vez primera:

—En cuanto á él... le mataré donde lo vea, aunque sea para mi eterna condenación.

La verdad es que hubiera sido cruel con Perímetro la Providencia si le llega á permitir que hombre tan dulce hubiese matado á aquel Gilito que no valía moralmente dos pesetas.

No solo no lo permitió, sino que lo que entre Gilito y Perímetro pasó nos dió la medida de su grandeza de alma.

Fué precisamente la noche del martes de Carnaval, durante el baile de máscaras y en la cantaduría del teatro Real, á donde habían llevado alropelladamente á Gilito con una inmensa borrachera y una congestión que amenazaba llevarse si no se acudía á escape. Azorados los acomodadores andaban por el vestíbulo dando voces: «Un médico, un médico» en el momento mismo en que Perímetro pasaba de vuelta á su casa.

Oyó y entró, ó lo llevaron en volantes hasta la persona de Gilito, que estaba echado como un saco sobre un diván. Los que no estaban en au-

tecedentes no vieron en el rostro ni



en los ojos de Perímetro lo que pasaba por él y fué como una tempestad feroz de venganza y celos: miró fijamente á Gilito un momento y vió que la congestión iba á matarlo antes de diez minutos.

Se cruzó de brazos esperando aquel feliz instante y nadie dijo una palabra, pero una voz salió del grupo de espectadores:

—Pero ¿no lo sangran?

Le pareció á Perímetro que lo despertaban con un tiro, se rehizo, volvió á ser el gran corazón de siempre, y maquinalmente, pero ya con su sangre fría habitual, sacó el estuche y una lanceta. Diez brazos oficiosos le ayudaron y un momento después cayó en una jofaina la sangre negra y perversa del sinvergüenza de Gilito.

Pasó media hora, durante la cual Perímetro, silencioso é inmóvil, contempló al ladrón de su ventura; luego lo pulsó, lo examinó despacio y dió media vuelta para irse diciendo:

—Ya no se muere... buenas noches.

Salió tambaleándose y terriblemente pálido, y un acomodador que le vió marcharse dijo:

—A ese médico le asusta la sangre.

Mucho tiempo después me lo contó todo con gran sencillez el propio Perímetro, queriendo disculparse conmigo por no haber dejado que la congestión matase impunemente á Gilito, á lo cual contesté yo diciendo que lo que había hecho era una de las cosas más heroicas de que yo tenía noticia.



Perímetro me miró asombrado, como quien se entera por primera vez de lo que no hubiese sospechado jamás.

FEDERICO URRECHA.

De diez y ocho á veinte y siete

Contéstame á esta pregunta. Si te vieses obligado á perder nueve años de trabajo y de placeres, de entre todos los años de tu vida, ¿de qué parte de tu vida preferirías perderlos? Suponiendo que fueses todavía joven y que tuvieras aún tu carrera por recorrer. ¿No es verdad que la elección te sería muy dura? Ya lo creo. Una mujer que era pobre, prometió una vez ceder uno de sus seis pequeños á una señora rica, y aquella misma noche, mientras todos estaban durmiendo los contempló en sus camitas procurando escoger aquel que debía ser cedido. Pero, ¿escogió alguno? ¿Qué había de escoger! se los quedó todos.

Empero, el hado no nos consulta, y se lleva lo que le place. Y en el caso de Sr. D. José Brinas, de Guadix, provincia de Granada, de los diez y ocho á los veinte y siete, nueve de los mejores años de su vida, y los más valiosos de ella. No es que le matase y le volviese luego á la vida, ni que le tuviese dormido, ni oculto en un calabozo, ni nada semejante. Nada de eso; y, sin embargo, lo que le aconteció fué mucho peor que todo ello.

Vióse acometido de una misteriosa enfermedad. Los primeros síntomas, dice, fueron terribles dolores en el vientre, los cuales le obligaron á abandonar los estudios; y la Facultad de digerir los alimentos le fué faltando gradualmente hasta que casi la perdió por completo. «Todo cuanto comía», dice, «lo arrojaba, á menudo, luego despues; cuyo acto iba acompañado de grandes dolores.» Como el tiempo iba pasando, consultó á los médicos, y usó las medicinas que estos le prescribieron, aunque sin resultado. Los doctores decían que la enfermedad era una gastralgia crónica, lo que significa una indigestión y dispepsia ya muy arraigadas.

En semejantes casos la superficie del estómago se cubre con un mucus, muy perjudicial, y de un color gris; las glándulas que preparan los fluidos digestivos cesan de funcionar; la lengua se cubre de una capa espesa; la garganta se congestiona; el corazón palpita, en ocasiones, con violencia, y otras veces, lo hace despacio, con debilidad y una sensación de desmayo; el sueño se vé interrumpido, ó se hace imposible, salvo á fuerza de peligrosos narcóticos; el aliento es fétido; los labios están secos; las manos y piés fríos, y el dolor de cabeza y el vértigo son frecuentes.

A menos de que se ponga pronto remedio, la enfermedad progresa hasta que se manifiestan los síntomas de la pleuresía, la hinchazón del hígado, el asma, los dolores de riñones, el mal de piedra, el reumatismo, la tisis, la hidropesía, el mal de corazón, etc. Cualquiera de estas enfermedades puede, súbitamente, terminar por muerte. Variando según la edad y constitución del paciente, tal es la gastralgia crónica, la más peligrosa y persistente de todas las enfermedades, y á la verdad la única enfermedad, de la cual las otras son solo meros síntomas. Cualquiera que se convierte en víctima de esa enfermedad, puede decir que ya está fuera del mundo; peor aun, si es que no tiene una esperanza de alivio; porque sus días discurrirán bajo las más negras sombras del dolor y del miedo.

Ella fué la que abrió ese boquete de siete años en la vida de nuestro joven amigo; la que interrumpió sus estudios; la que paralizó sus futuras empresas; la que destruyó su felicidad; la que cambió su viril energía en debilidad propia de la vejez; la que eclipsó el sol de su vida antes de que el disco marcara el mediodía. Y esta cruel y traidora enfermedad es tan común que muy pocos se libran por completo de sus ataques.

La carta del Sr. Brinas, fechada en 10 de Agosto de 1893, concluye de este modo: «No encontraba remedio radical en nada de lo que se me prescribió durante mi larga y triste enfermedad, hasta que, por fin, un día el Sr. D. Nicolás Rodríguez Puerta, droguero de esta plaza, me recomendó que probara el Jarabe Curativo de la Madre Seigel; y, tan pronto lo hice, empecé á mejorar. Recobré el apetito; volví á digerir los alimentos, y en dos meses me ví devuelto á mi cabal salud; aunque no por elló dejé de seguir tomando el Jarabe, como á prevención, durante un cierto tiempo después. Autorizo á V. á que publique este caso, como una prueba de mi gratitud. (Firmado) José Brinas.»

Nosotros participamos de su pena por la pérdida de aquellos preciosos años, pero nos regocijamos de que haya recobrado la salud, cuando aún es joven. La vida es corta; los años son pocos; ¡porqué, pues, perderlos en la enfermedad, cuando la cura está á la mano?

Si el lector se dirige á las Señoras A. J. White, Limitado, da 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarte gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Espendedorías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 reales; Frasco pequeño, 8 reales.

ANUNCIOS PREFERENTES

AZUFRE SUBLIMADO DE CLASE SUPERIOR.—De venta almacén, Castillo, 93.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, SUPERIOR, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa de comprador.

EN LAS OBRAS DE LA SOCIEDAD de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital se necesitan carpinteros. Acudir á las oficinas de la Gerencia, Castillo, 61.

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez; y de Cerveteras de Gas-

par y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 18 pesetas caja de 25.

NOVELAS ESCOJIDAS DE PEREDA, Luis Coloma, Balzac, Daudet, Tolstoy, Poncourt, Turgueneff y otros grandes autores, se encuentran de venta en la librería y papelería de Francisco H. Hernández y C.ª, Castillo 56.

SE VENDE Á PRECIOS MUY VENTAJOSOS, teja francesa, medias tejas, cal hidráulica y cemento Portland, clases superiores.—Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

SE COMPRA ORO.—SOL, 45.

SE ARRIENDA LA HERMOSA FINCA denominada «Vista Alegre», en la costa de esta ciudad. Tiene agua, grandes estanques, casas espaciosas, almacenes, etc. Para tratar, dirigirse al Sr. D. Julian Rodríguez Pastrana, Luz, 51.

SE ALQUILA UN SALÓN PROPIO para escritorio.—Sol, 45, informarán.

SE SOLICITA PARA EL INVIERNO próximo una casa ó un piso en esta Capital ó sus alrededores, amueblada ó no, y que tenga 4 dormitorios, sala comedor y cocina.

Para referencias dirigirse á la calle del Castillo núm. 1, antes del 15 de Mayo.

SE VENDEN UNA MAGNIFICA CAJA de hierro y otros varios muebles de escritorio en muy buen uso y á precios ventajosos.—Darán razón en esta imprenta.

SE VENDE UN GRANERO Y BODEGA alta y sobradada, situado en la ciudad de la Laguna, en la calle de San Agustín, esquina á la del Pino. Darán razón en esta capital, San Francisco de Paula, núm. 12.

VINO DE COLOR, DEL NORTE, á 48 céntimos litro, y blanco, á 45.—Plaza de la Iglesia, 6, accesoria.

EL PROGRESO

Sociedad de construcciones económicas

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad se venden en subasta pública, el sábado 11 de Mayo á las dos de la tarde, ante el notario D. Rafael Calzadilla y en su propio despacho, con las condiciones que se detallarán, las fincas siguientes de reciente construcción:

La casa de dos pisos calle de San Martín núm. 19, cuyo solar mide 113 metros cuadrados, por pesetas 6.301'58.

La casa de dos pisos calle de San Martín, núm. 19 duplicado, midiendo una superficie de 82'85 m. c. por pesetas 7.185'13.

La casa de dos pisos calle de Santiago, esquina á la de San Martín, núm. 20 cuyo solar comprende una extensión superficial de 70'60 por pesetas 7.488'72.

Estas tres casas tienen albiges independientes.

El pago podrá hacerse al contado ó á plazos, siendo preferido el primero de estos medios; y caso de optar por el segundo no podrá exceder del término de nueve años, reservándose el mejor derecho al postor que, á juicio de la Gerencia, ofrezca condiciones más ventajosas, respecto á plazo y tipo de la subasta. La primera anualidad se satisfará en el acto del otorgamiento de la escritura, quedando sujetas las fincas á la responsabilidad del cumplimiento de las anualidades restantes. Sobre las cantidades que el adquirente retuviere en su poder, de las que expedirá los pagarés correspondientes, devengará la Sociedad el cinco por ciento de interés anual. Los gastos de escritura, derechos al Estado, etc., serán de cuenta del comprador.

Se admiten pujas á la llana.

Para optar á la subasta se necesita depositar previamente en el despacho del citado notario D. Rafael Calzadilla, en metálico ó billetes del Banco, la cantidad que importe el cinco por ciento de la finca objeto del remate.

Las casas pueden verse á cualquier momento que lo deseen los señores socios.

Santa Cruz de Tenerife 27 de Abril 1895.

—Los Gerentes, Antonio García Izquierdo, Antonio Mendizábal y Cifra.

A los carpinteros

Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

Los contratistas de estas obras, desean construir doce carros pequeños de cajón con aplicación al servicio de la línea férrea y aceptarán proposiciones por la mano de obra facilitando la Empresa, maderas, herrajes y punto donde pueda hacerse el trabajo.

Para informes, dirigirse á D. Antonio de Alarcó ó á la calle del Castillo núm. 19.

SE VENDE

por no necesitarlo su dueño y en precio equitativo; un hermoso piano gran forma vertical, de siete octavas, de cuerdas cruzadas, cuadro y el avijero de bronce-acero de la afamada fábrica «Steinway & Scens», de New-York.

Puede verse todos los días que quedan del presente mes en la calle del Castillo núm. 50, de 12 á 3 de la tarde.

Purpurina de oro

Se vende en la Imprenta Isletta á 1'50 pesetas el paquete de onza y media.

Vapores con registro abierto

CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el 3 de Mayo el magnifico vapor de gran marcha

Santa Fé

Admite carga y pasajeros.

PARA DUNKERQUE Y EL HAVRE

Saldrá el 9 de Mayo el magnifico vapor

CORSICA

Admite carga y pasajeros.

Saldrá para Dakar, Coankry, Sierra Leona, Grand Bassam, Cotonou, Liberville y Loango el día 15 de Mayo el magnifico vapor

Ville de Pernambuco

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON FRERES.



Vapores correos de la Comp. Trasatlantica
(ANTES A. LOPEZ Y C.)

Para Buenos Aires

El magnifico vapor español de gran porte

Ciudad de Santander

Saldrá de este puerto el 9 de Mayo.

Admite carga y pasajeros.

Agente, Juan La Roche.



VAPORES TRASATLANTICOS

DE F. PRATS Y C.

(Sociedad en comandita)

PARA CAIBARIEN Y LA HABANA

Llegará a este puerto el 5 de Mayo el rápido y magnifico vapor

PUERTO-RICO

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



THE NATAL LINE OF STEAMERS

Para Londres directo

El hermoso vapor frutero

UMFULI

Saldrá de este puerto el 5 de Mayo.

Admite 10 pasajeros de 1.ª clase y carga. Flete pagadero a destino.

Agente, HY WOLFSON.

NOTA.—Las notas de embarque se recibirán hasta las 12 del día de la salida, consignando las medidas de los bultos en pulgadas inglesas.



Compagnie Générale Transatlantique

PARA BARCELONA Y MARSELLA

Saldrá el 6 de Mayo el magnifico vapor de gran marcha

Ferdinand de Lesseps

Admite carga y pasajeros.

PARA LA GUAYRA COLON Y ESCALAS

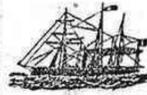
Saldrá el 17 de Mayo el grandioso y rapido vapor

Ville de Bordeaux

Admite carga y pasajeros.

NOTA.—También admite carga y pasajeros para Trinidad, Carupaux, Porto Cabello, Curacao, Cartagena, Porto Limón, y con trasbordo para Saint Pierre, Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint Thomas, Ponce, Mayaguez, Santo Domingo, Jacmel y Port de Prince.

Agentes, Hardisson Hermanos.



VAPORES TRASATLANTICOS

DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA

Para Barcelona directo

Saldrá del 2 al 4 de Mayo el hermoso vapor

J. Jover Serra

Admite carga y pasajeros.

Agente, PEDRO RAVINA.

ANUNCIOS GENERALES

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL **LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES** CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorofulosa, antiartrítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY SUPERIOR. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones, del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás, que expresa la etiqueta de las botellas, y SU GRAN CAUDAL DE AGUAS de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre.

EMULSION DE SCOTT

de Aceite de Hígado de bacalao, con Hipofosfitos de Cal y de Sosa

No es un remedio nuevo que está aún por probarse. Lo conocen favorablemente y lo recetan los principales médicos en casi todos los países del mundo desde hace más de veinte años. Esto se debe á que la Emulsión de Scott es valiosísima en todos los casos de extenuación ó pérdida de carnes. La Tisis, que se consideraba incurable antes de conocerse la Emulsión de Scott, cede ahora rápidamente en sus primeros grados á la potente influencia de este medicamento. Es un maravilloso nutritivo. Con su uso los niños se desarrollan y engruesan cuando la alimentación ordinaria no les nutre en absoluto.

Exíjase la legítima que lleva adherida á la cubierta la etíquetta del hombre con el bacalao á cuestas. Rehúsen las imitaciones. De venta en las Boticas.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York. En esta Capital: Droguería de Filipes Cruz Verde, 16.

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

CALLOS • CALLOS • CALLOS

SE CURAN A LOS 4, 5 O 6 DIAS
según la naturaleza del que usa el

CALLICIDA ESCRIVÁ

ES INOFENSIVO, NO ES CORROSIVO,
ES INCOLORO
APLICACION SENCILLÍSIMA

Frasco 6 reales

Deposito central: J. Escrivá Fernando VII
núm. 7.—Barcelona.

Véndese en las farmacias de esta Capital.

CALLOS • CALLOS • CALLOS

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

DUREZAS | CALLOS | DUREZAS | CALLOS | DUREZAS

SOBRES DE OFICIO.

De venta en la Imprenta Islaña, Castillo, 51

Vigor del Cabello

del Dr. AYER

RESTAURA
EL COLOR

Hace Crecer
Abundantemente
El Cabello



Cura los humores
acompañados de
comezón, conserva
fresco, húmedo y
sano el cráneo, im-
pidiendo la forma-
ción de la cas-
pa. El
Vigor del Ca-
bello
del Dr.

Ayer es un artículo elegante del tocador, el favorito de las señoras y los caballeros. Comunica al cabello, barba y bigotes la suavidad de la seda y una delicada y permanente fragancia.

El Vigor del Cabello
del Dr. AYER.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de—Ayer—figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

AVISO

El que suscribe, participa al público, que desde el día 1.º de Mayo próximo, las horas de salida del coche que tiene destinado á los pueblos del Sur de esta capital, y los precios del pasaje, son los siguientes:

SALIDAS
De esta Capital para Güimar, á las 4 m.
De Güimar para esta capital, á las 3 t.

LLEGADAS
A Güimar, á las 9 m.
A esta Capital, á las 8 n.

PRECIOS
Billete al Chorrillo, plas. 1'00
Id á Barranco Honda, » 1'25
Id á Igüeste y Candelaria, » 1'50
Id á Aráfo, » 2'00
Id á Güimar, » 2'50
El punto de salida y parada en esta capital, es el antiguo presidio, frente á la Alameda de Weyler.

Santa Cruz de Tenerife, 22 de Abril de 1895.—Martin de Vera.

Papel de hilo, rayado. De venta en la Imprenta Islaña, Castillo, número 51.

“El Javalí”

Única marca legítima de la acreditada manteca Fairbank de New York. De venta en los principales almacenes de ultramarinos.

Si queréis conservar la salud, bebed solamente de los licores y cognac franceses de

Marie Brizard y Roger
BURDEOS Y COGNAC

De venta en todos los principales almacenes de ultramarinos.

Zapatos

Grandes remesas acabamos de recibir en zapatos y botas de últimas novedades para Señoras, Caballeros y niños. Las hay en negros y de diferentes colores en formas elegantísimas.

Puntillas y encajes de hilo

Inmenso y variado surtido de preciosas puntillas y entredoses de fabricación especial. Pañuelos de finísimos encajes y de gran novedad.

Turrón

Acabamos de recibir los ricos turrónes de Gijona y de Alicante. Los hay en varias clases.

Abanicos

Tenemos una regular existencia en clases bajas á precios muy baratos.

Hules

También tenemos los ricos tapetes para mesas de comedor, cómodas, en diferentes colores y dibujos. Todo en precios muy baratos!

Solo por 15 días. Calle de San Francisco núm. 18, establecimiento de Joaquín Cola.

Al comercio

Libros y libretas rayados, en todos tamaños. De venta en la Imprenta Islaña.

Papel de Armenia
De venta en la Librería de

Francisco H. Hernández, Castillo, 56

Papel para flores
en la papelería de Francisco H. Hernández y C.ª, Castillo 56.

IMPRENTA ISLAÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
REGENTE: MANUEL F. GARCÍA
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, núm. 51.

CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS

PLEURESIA

Tisis pulmonar, Tuberculosis

En el tratamiento de estas enfermedades, los Sres Médicos de los Hospitales de Paris han obtenido los mas brillantes resultados empleando las

CÁPSULAS SERAFON

DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Y LAS

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto

Soluciones de los mismos medicamentos para inyecciones sub-cutáneas

En esta Capital, Farmacia de Rodríguez Nuñez, Castillo, 32 y 34.